

PERIFERIA MUNDIAL, PERIFERIA LOCAL. CONSIDERACIONES SOCIO-TERRITORIALES SOBRE EL ASENTAMIENTO DE POBLACIÓN INMIGRANTE EN SEVILLA¹

Francisco José Torres Gutiérrez

Universidad Pablo de Olavide

Uno de los caracteres más significativos de la ciudad posmoderna es su tendencia a interiorizar los desequilibrios globales y reproducir, mediante la fragmentación y la polarización, injusticias y formas de marginación étnica y racial en medio de ámbitos en los que domina la riqueza y la opulencia. Estas tendencias extremas de la *Ciudad Fractal* que describen discursos críticos como los de la llamada "Escuela de Los Ángeles" (Soja, Edward, 2008), constituyen un forma de representar este "epítome" global en que se van convirtiendo las ciudades de países capitalistas avanzados al reconstituir en sus propios espacios físicos y sociales las diferencias entre el Primer y el Tercer Mundo. El sentido y modo en que se producen los flujos migratorios, las medidas de contención y cierre de fronteras que se han ido imponiendo en Europa, y los procesos de acogida/rechazo de los inmigrantes pobres en sus ciudades, son reveladores de las desigualdades mundiales y la particular manera de concebirlas y afrontarlas a nivel político y legislativo.

En Andalucía, el aumento que en los últimos años ha experimentado la población extranjera en busca de empleo, ha motivado la preocupación institucional por las problemáticas relacionadas con los procesos de asentamiento, inserción sociolaboral e integración de las poblaciones inmigrantes, centrandose su atención en las posibilidades de alojamiento y en las manifestaciones territoriales (rurales, urbanas y metropolitanas) en las que se detectan notables necesidades al respecto y posibles tendencias a la segregación social.

Tales preocupaciones y la implicación en ellas del ámbito universitario han dado lugar a que, en los últimos años, se desarrollen numerosas jornadas dedicadas al debate y la reflexión en torno a la exposición de diversas experiencias locales, así como investigaciones específicas de cuestiones y espacios significativos en este sentido. Ejemplos recientes de estas actividades son dos proyectos -hasta cierto punto entrelazados- en los que se manifiestan este interés académico e institucional por el fenómeno de la inmigración y sus implicaciones habitacionales:

- El Seminario "Experiencias para el alojamiento y habitar de la población migrada en Andalucía", organizado por la asociación "Arquitectura y Compromiso Social" (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla) en marzo de 2007².
- El trabajo de investigación "Análisis y diagnóstico de los procesos de transformación urbana y social en relación con el asentamiento de la población inmigrante extranjera en un contexto determinado: el Distrito Macarena de la ciudad de Sevilla", dirigido por el profesor Víctor Fernández Salinas, del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla, y efectuado a lo largo del año 2008.

Algunas de las conclusiones más relevantes obtenidas de aquel Seminario guiaron, a su vez, los planteamientos del estudio en el ámbito del Distrito Macarena en Sevilla. Entresacamos a continuación algunas de las ideas que pueden resultar de mayor interés:

- a. En las ciudades se están produciendo notables transformaciones urbanas como consecuencia de la localización en ellas de la población migrada. Según datos recogidos por el Colectivo IOÉ hace unos años, en España, el 80% de esta población se localiza ya en las ciudades, cuando en ellas sólo el 15% de las viviendas se encuentra en alquiler y el "alquiler social" no alcanza el 2% (Colectivo IOÉ, 2005). Por otro lado, no existe suficiente información sobre el mapa de esta nueva geografía urbana ni de la naturaleza de las transformaciones que se están produciendo.
- b. Las áreas urbanas en las que se están registrando concentraciones especialmente significativas no siempre coinciden con los espacios residenciales más baratos y, por lo general, no representan las zonas más conflictivas o inseguras. La distribución de estas poblaciones (es importante referirse a una pluralidad de

¹ Este texto constituye una reelaboración de uno de los apartados de la tesis doctoral "Segregación urbana y exclusión social en Sevilla. El paradigma Polígono Sur", realizada por el autor de esta Comunicación y dirigida por el catedrático de Análisis Geográfico Regional Juan Francisco Ojeda Rivera. Esta tesis fue defendida en noviembre de 2009 en el Departamento de Geografía, Historia y Filosofía de la Universidad Pablo de Olavide.

² Este seminario se realizó gracias a la colaboración de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla y la asociación Sevilla Acoge-Cepaim; el patrocinio fue ejercido por la Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, perteneciente a la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía. Los contenidos de las distintas intervenciones pueden consultarse en Arquisocial.org.

- grupos inmigrantes) responde más bien a criterios vinculados con la localización de las nacionalidades de origen y con la búsqueda de redes sociales de apoyo; en ellos influyen además las circunstancias laborales y el estado de asentamiento y reagrupación familiar.
- c. A pesar de la importancia creciente que está teniendo en el mercado de la vivienda la demanda de alojamiento por parte de la población inmigrante, las políticas públicas respectivas, que deberían responder ante ella, siguen teniendo un papel muy limitado. Aparte de las medidas adoptadas para el alojamiento temporero (desarrolladas en aplicación del Decreto 2/2001), que pueden valorarse de corto alcance, la promoción de agencias y bolsas de alquiler han tenido pobres resultados en relación con los intereses de la población inmigrante.
 - d. Aunque en los últimos años se han producido algunos cambios en la concepción de dichas políticas públicas, traducidos en una acción institucional más intensa y estructural, los planes integrales para la inmigración en Andalucía (*I Plan: 2002-2005 y II Plan: 2006-2009*), han alcanzado pocos logros en relación con el acceso a la vivienda e integración urbana de estos nuevos inmigrantes. Esta falta de apoyo a sus necesidades habitacionales provoca que deban depender finalmente del mercado libre, teniendo que soportar en muchos casos situaciones de abuso y condiciones de alojamiento inadmisibles.

Teniendo en cuenta la relevancia de estas cuestiones señaladas, el presente texto viene a presentar, de manera muy sintética, una geografía social y urbana de Sevilla en relación a la presencia y distribución de la población extranjera, haciendo especial hincapié en la descripción del asentamiento de la inmigración denominada "periférica", es decir, aquella que basa su proyecto migratorio en razones de índole laboral o socioeconómica.

Para abordar los procesos socio-territoriales que caracterizan a este asentamiento, el primer apartado -referido a los aspectos demográficos más elementales- contempla el apreciable incremento que ha tenido esta población desde comienzos del nuevo siglo. En segundo lugar, aparecen descritos los rasgos más generales del asentamiento de los habitantes extranjeros, apreciando la centralidad que define las localizaciones preferentes de los que provienen de países desarrollados y el carácter periférico de los que, a su vez, proceden de regiones "periféricas" o subdesarrolladas. El siguiente epígrafe expresa la representatividad de cuatro formas de redistribución interna de estas poblaciones; en este sentido sirven de ejemplo los casos de barrios como Santa Cruz, Triana, El Cerezo y Su Eminencia. Esta información se complementa con la consideración específica de los distintos grupos de nacionalidades y sus niveles de concentración o dispersión en la ciudad.

Por último, a modo de reflexión, se plantea la importancia que adquieren las dificultades de acceso a la vivienda como hecho explicativo de una segregación más "residencial" que territorial. Las conclusiones del análisis hacen referencia a las pautas de asentamiento que se reconocen en Sevilla, tanto generales como específicas, y a los conflictos que surgen en relación con la habitabilidad y convivencia en barrios donde las concentraciones de inmigrantes "periféricos" son más significativas. El caso del Distrito Macarena permite corroborar la influencia que en tal sentido adquieren los discursos o interpretaciones que predominan sobre este fenómeno.

1. LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN SEVILLA. REPRESENTATIVIDAD DEMOGRÁFICA Y PROCEDENCIA

Según datos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2008, la población extranjera empadronada en Sevilla asciende a 33.003 individuos. Entre 2000 y esta última fecha, ha pasado de ser algo menos del 1% a suponer el 4,68% del total de ciudadanos del municipio³. En general, sin hacer distinción por nacionalidades, es el distrito de Macarena donde se dan las concentraciones más elevadas en términos absolutos y relativos; en él, la población extranjera representa un 9,55% del total. En un segundo nivel, con concentraciones algo menos significativas, se encuentran los distritos Casco Antiguo (6,74%) y Cerro-Amate (5,62)⁴.

Aunque el número de extranjeros empadronados en Sevilla es relativamente bajo en comparación con las principales ciudades españolas, su proporción, como acabamos de ver, se ha incrementado de forma importante en los primeros ocho años del siglo XXI, de manera que si este crecimiento mantuviese su tendencia en los años siguientes, se elevaría la presencia extranjera en torno a un 20% en la presente década, es decir, antes de 2020. No obstante, esta perspectiva resulta algo improbable teniendo en cuenta la ruptura de esta tendencia que puede causar tanto la crisis económica padecida desde 2007, como el aumento de las restricciones que, en paralelo a esta crisis, están definiendo la política inmigratoria española y su control sobre los flujos de entrada de inmigrantes. No obstante no podemos corroborar esta apreciación puesto que no contamos con fuentes oficiales estadísticas que lo confirmen.

³ Según datos del Padrón Municipal a 1 de enero de 2009, ya publicados en el Sistema de Información Multiterritorial (Instituto de Estadística de Andalucía) esta población se eleva a 34.679 habitantes, lo que significa un 4,93% de la población empadronada Sevilla en ese momento.

⁴ El mapa de distritos vigente se divide en 11 unidades territoriales: Macarena Norte, Macarena, Triana, Casco Antiguo, San Pablo-Santa Justa, Nervión, Este-Alcosa-Torreblanca, Cerro-Amate, Los Remedios, Sur y Palmera-Bellavista.

Por otro lado, si se compara dentro del periodo indicado (2000-2008), la evolución demográfica de la población extranjera con la española o autóctona, se puede corroborar la gran influencia que ha tenido la primera respecto a la evolución demográfica general de la ciudad. Los datos muestran un descenso mantenido de población desde los noventa del siglo pasado que ha sido contrarrestado por la llegada y empadronamiento de extranjeros.

TABLA 1. IMPACTO DEMOGRÁFICO DE LA INMIGRACIÓN EN SEVILLA, 2000-2008.

	2000	2008	Variación (%)
Españoles	701.171	671.894	-4,17
Extranjeros	6.772	33.003	387,34
Total	707.943	704.897	-0,43

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Sevilla.

Como se puede observar en la Tabla 1, entre 2000 y 2008, la población autóctona ha descendido en 29.277 habitantes (un -4,17% del total), al tiempo que se han registrado 25.231 nuevos empadronamientos de inmigrantes, cifra que ha compensado por tanto el declive demográfico y ha evitado que la población sevillana caiga por debajo de los 700.000 habitantes⁵. Aunque no se presenta aquí la tabulación de los datos que expresan la variación por distritos, debe tenerse en cuenta que este comportamiento demográfico no se ha producido de manera uniforme en todo el municipio: la llegada de extranjeros ha compensado el descenso de la población española en todos los distritos regresivos en este sentido, pero lo ha hecho principalmente en Macarena y Cerro-Amate, donde a pesar de ello, no ha evitado que el saldo final en estos años sea negativo.

La agregación de las distintas nacionalidades por grupos o bloques de países nos resulta válida por cuanto permite deslindar, al menos de forma intuitiva, el carácter u objetivos de la emigración, es decir, si se trata o no de una migración fundamentalmente "económica", y si, en tal caso, se pueden observar comportamientos diferenciados en el proceso migratorio y en el asentamiento final en una determinada área de la ciudad. En relación con la clasificación efectuada nos interesa distinguir básicamente los países "más desarrollados", es decir, aquéllos que se encuentran entre los 30 casos con mayor Índice de Desarrollo Humano (muchos de ellos pertenecientes a la Unión Europea) y los que no forman parte de dicho grupo, en su totalidad países que podrían considerarse periféricos o semiperiféricos⁶.

Aunque en cada grupo de países y nacionalidades concretas pueden darse perfiles socioeconómicos y objetivos migratorios muy distintos, razón por la que toda generalización al respecto conlleva un error implícito, identificamos a las poblaciones extranjeras provenientes de estos últimos países con un tipo de migración sustancialmente económica, es decir, con aquella que responde a un objetivo primordial de encontrar trabajo y mejorar las condiciones de vida personales y/o familiares. Estas nacionalidades, no agrupadas entre los países "más desarrollados", son además las que tienen mayor representatividad dentro del conjunto de habitantes extranjeros empadronados (Tabla 2).

TABLA 2. EXTRANJEROS EMPADRONADOS EN SEVILLA. AGRUPACIÓN SEGÚN NACIONALIDADES DE ORIGEN, 2008.

Grupos de nacionalidades	Países de origen	Nº de individuos	Porcentaje del total de extranjeros
Países "más desarrollados" (i)	Italia	1.089	3,3
	Francia	1.013	3,07
	Portugal	723	2,19
	Reino Unido	676	2,05
	Alemania	666	2,02
	EE.UU.	532	1,61
	Otros	985	2,98
	TOTAL	5.684	17,22
Norte de África	Marruecos	3.487	10,57
	Otros	324	0,98
	TOTAL	3.811	11,55
Resto de África	Nigeria	1.036	3,14
	Otros	592	1,79

⁵ Esta evolución general de la población municipal debe interpretarse también en el contexto de las dinámicas socio-territoriales metropolitanas. Tal como ha sucedido en otras aglomeraciones urbanas españolas y andaluzas, a partir de los años noventa, la población de las capitales o núcleos centrales ha iniciado un paulatino descenso, debido, entre otras causas, al desplazamiento de determinados grupos sociales hacia otros núcleos en la corona metropolitana.

⁶ La consideración del nivel de desarrollo empleada en esta clasificación de los grupos de nacionalidades, está basada en los criterios de la ONU y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que elabora anualmente. Según el actual IDH, incluido en el *Informe de Desarrollo Humano 2007-08* del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, compilado en base a datos de 2005 y publicado en noviembre de 2007, el grupo de países así calificados formarían parte de los 30 con mayor IDH, justamente aquéllos que superan el IDH medio de los clasificados con un "Desarrollo Humano Alto", este es 0,894. Los países de este grupo que tienen mayor representación demográfica en Sevilla, ocupan los siguientes puestos según dicho índice: Francia (10º), EE.UU. (12º), España (13º), Reino Unido (16º), Italia (20º), Alemania (22º) y Portugal (29º).

	TOTAL	2.024	6,13
América andina del NW	Bolivia	3.230	9,79
	Ecuador	2.864	8,68
	Colombia	2.539	7,69
	Perú	1.355	4,11
	TOTAL	9.988	30,26
Resto de América Latina	Brasil	1.023	3,1
	Argentina	797	2,41
	Paraguay	769	2,33
	Venezuela	640	1,94
	Otros	1.663	5,04
	TOTAL	4.892	14,82
Resto de Europa y Rusia (ii)	Rumanía	1.825	5,53
	Rusia	879	2,66
	Ucrania	633	1,92
	Otros	603	1,83
	TOTAL	3.940	11,94
Resto de Asia	China	1.903	5,77
	Otros	762	2,31
	TOTAL	2.665	8,08

i. Forman parte de los países "más desarrollados" aquéllos que se sitúan entre los 30 primeros lugares de la clasificación según el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Todos ellos se encuentran por encima del índice medio correspondiente a un desarrollo humano alto (Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008, PNUD, 2008).

ii. Grupo compuesto principalmente por países de Europa del Este.

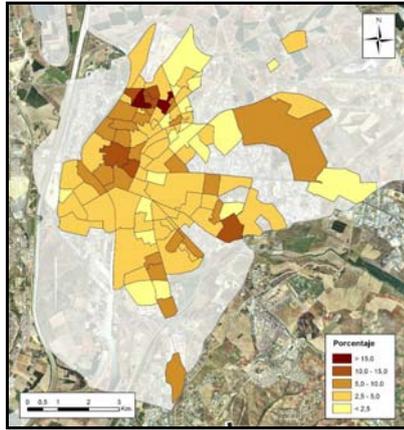
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes. Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Sevilla.

Como recoge la tabla elaborada al efecto, la nacionalidad más numerosa es la *marroquí*, con más de un 10% del total de extranjeros (cerca de 3.500 personas), sin embargo, debe destacarse también la presencia de personas de países andinos de la *fachada noroccidental de Suramérica* (Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú), que suman casi diez mil empadronados, algo más de un 30% de la población extranjera en Sevilla. Siendo entre ellos los bolivianos los que han incrementado significativamente su número en estos últimos años. Aparte de estas nacionalidades, otras también latinoamericanas, entre las que destacan las pertenecientes a *Mercosur* (argentinos, brasileños, paraguayos), representan una proporción próxima al 15%. Entre los inmigrantes del *África subsahariana* (englobados en el grupo "Resto de África") predominan los de origen nigeriano, con más de un millar de empadronados; otras nacionalidades africanas que se han ido asentando en España de forma especial en los últimos años, como la senegalesa, cuenta en Sevilla con un número aún reducido de 400 habitantes aproximadamente. Además de estos grupos, destaca también la presencia de chinos (5,77%) y de rumanos (5,53%), extranjeros que se aproximan a los 2.000 individuos empadronados en ambos casos.

2. DIFERENCIACIÓN ECONÓMICA Y PRINCIPALES RASGOS DEL ASENTAMIENTO

Los datos obtenidos y referenciados cartográficamente de acuerdo con las *U.G.O. (Unidades Geográficas de Observación)* definidas más bien por criterios estadísticos que socio-comunitarios, y por tanto no siempre coincidentes con concepciones antropológicas de los barrios, nos permite realizar, en primer lugar, una observación básica respecto a la localización residencial de los extranjeros independientemente de su origen nacional. Tal como puede apreciarse en el Gráfico 1, la notoriedad proporcional de esta población en relación con la correspondiente a cada uno de los barrios, muestra un alto grado de dispersión en el espacio urbano de Sevilla, únicamente las concentraciones más elevadas, por encima del 15%, hacen destacar la singular presencia extranjera en barrios del Distrito Macarena.

Gráfico 1. EXTRANJEROS EMPADRONADOS EN SEVILLA, 2008*



* Distribución según unidades geográfico-estadísticas asimilables a barrios.

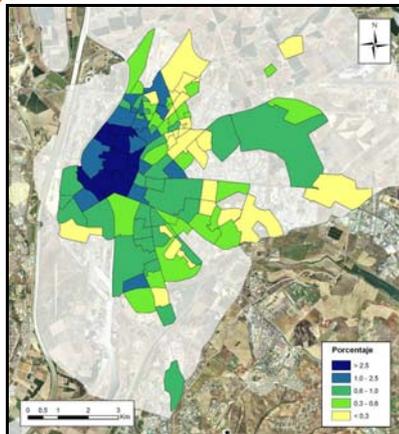
- Método de clasificación: Ajuste manual (cifras redondeadas) de marcas naturales (Jenks).

Fuente: Datos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2008. Servicio de Estadística, Ayuntamiento de Sevilla.

Si atendemos sin embargo a la distribución de estas poblaciones en función de la agrupación de nacionalidades efectuada -distinguiendo básicamente entre los países de origen más desarrollados (IDH > 0,8) y el resto, que, como se ha dicho, asociamos grosso modo con la inmigración económica- la comparación (Gráficos 2 y 3), sí parece desvelar entonces una cierta zonificación en gran medida relacionada con la estructura socio-residencial y la configuración del espacio social en áreas centrales y periféricas.

Aunque el número de extranjeros empadronados provenientes de países desarrollados no es muy elevado - como puede observarse en la leyenda del mapa los porcentajes superiores que establecen las marcas naturales sólo superan el 2,5% - su distribución viene a subrayar las áreas residenciales más apreciadas, entre ellas, de un modo singular, las que forman parte del centro histórico de la ciudad. En esta distribución resulta significativa tanto la presencia en algunos barrios como la ausencia en otros: si bien pueden existir algunos matices a la hora de asociar directamente estas nacionalidades con las áreas centrales, lo que sí se perfila con claridad es la escasa representatividad de aquéllas en los barrios más deprimidos o desfavorecidos de Sevilla.

Gráfico 2. EXTRANJEROS PROVENIENTES DE LOS PAÍSES CON MAYOR IDH*, 2008.

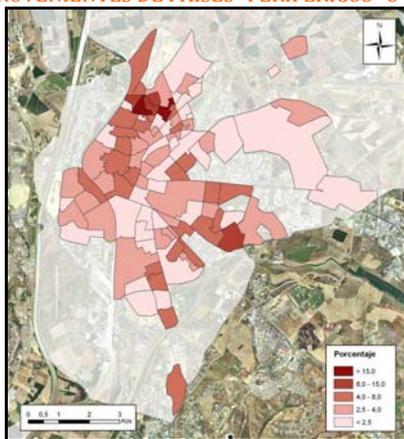


* Países con un Índice de Desarrollo Humano superior a 0,897 (PNUD, Informe 2008). Nivel original de desarrollo que asociamos en general con una migración no justificada principalmente por motivos económicos.

- Método de clasificación: Ajuste manual (cifras redondeadas) de marcas naturales (Jenks).

Fuente: Datos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2008. Servicio de Estadística, Ayuntamiento de Sevilla.

Gráfico 3. EXTRANJEROS PROVENIENTES DE PAÍSES "PERIFÉRICOS" O "SEMIPERIFÉRICOS"*, 2008.



* Países con un Índice de Desarrollo Humano inferior a 0,897 (PNUD, Informe 2008). Nivel original de desarrollo/subdesarrollo que asociamos en general con una migración fundamentalmente de carácter económico.

- Método de clasificación: Ajuste manual (cifras redondeadas) de marcas naturales (Jenks).

Fuente: Datos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2008. Servicio de Estadística, Ayuntamiento de Sevilla

El mapa correspondiente con la distribución de los extranjeros procedentes de países "periféricos" o "semiperiféricos" (Gráfico 3), manifiesta no sólo una influencia de la estructura urbana socio-residencial, es decir, una distribución que está relacionada con la zonificación que establece el mercado de la vivienda, parece igualmente evidenciar la existencia de otros factores que influyen en los lugares de asentamiento inmigrante. Las concentraciones que suponen porcentajes en torno a la media y superiores a ella (entre el 4% y 8%) o muy superiores (mayores del 8% y del 15%), indican, por una parte, la presencia relativa de estos extranjeros en barrios históricos, especialmente en los que se localizan en la mitad norte del casco antiguo -más degradados por lo general y con alquileres más baratos-, y por otro lado, su asentamiento en determinadas áreas de la periferia obrera⁷, sobre todo en algunos barrios situados en el Distrito Macarena, donde la proporción de extranjeros suele superar el 15% y, en algunos casos, incluso el 30%.

En general, se reconocen así los condicionantes en principio más decisivos para el asentamiento inmigrante, es decir, la existencia de viviendas de cierta antigüedad, de superficies no muy extensas -características que infieren precios de compra y alquileres reducidos en comparación con otras zonas de la ciudad-, en espacios bien comunicados con otros sectores urbanos de tipo productivo o comercial, y donde, además, pueden residir poblaciones más o menos envejecidas que muestran dinámicas demográficas regresivas. Pero, por otro lado, parecen reflejarse otras circunstancias que inciden en el proceso de asentamiento de los distintos grupos inmigrantes y que se relacionan, principalmente, con la posibilidad de generar y aprovechar las redes sociales de apoyo que facilitan la progresiva incorporación de nuevos inmigrantes, ya sean compatriotas o de culturas afines.

La significativa concentración en algunos barrios del Distrito Macarena, donde, de manera especial, se han ido alojando suramericanos de regiones andinas (sobre todo bolivianos y ecuatorianos), parece haber respondido al comienzo de la intensificación del fenómeno migratorio -año 2000- a estas características indicadas de las viviendas y al funcionamiento de estas redes.

Aparte de ello, esta concentración especial también es debida a otras inercias originadas en circunstancias podríamos decir anecdóticas: inicialmente, núcleos como El Cerezo, próximos al Hospital y a la Facultad de Medicina, adquirieron la experiencia del alquiler a estudiantes de esta disciplina o a materias vinculadas, a veces llegados de otros países. Esta experiencia, convertida en un cierto hábito entre el vecindario, permitió que, tras los estudiantes, fueran alquilándose las viviendas a otros grupos con distintos orígenes y caracteres. Parece compartida la idea de que barrios como El Cerezo han ejercido, de este modo, una función como "ca-beza de puente" en las dinámicas de asentamiento inmigrante en Macarena.

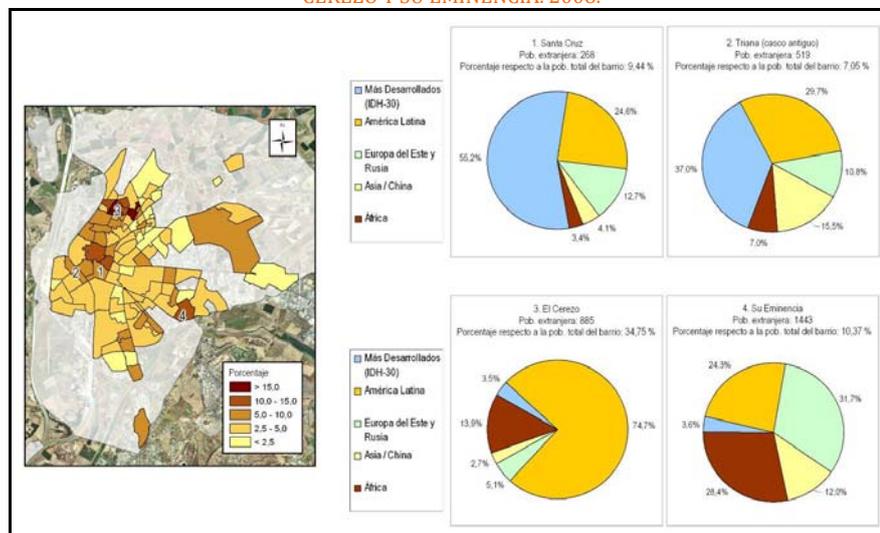
3. REDISTRIBUCIÓN INTERNA EN CUATRO CASOS REPRESENTATIVOS

Con el fin de sintetizar algunas de las claves descriptivas de esta distribución urbana, hemos acompañado el mapa relativo a la concentración global de extranjeros por barrios de cuatro ciclogramas. En ellos se recogen situaciones específicas muy representativas de las principales formas en que se manifiesta la redistribución espacial de las poblaciones extranjeras, teniendo en cuenta para ello los conjuntos de nacionalidades de

⁷ La terminología que utilizamos comúnmente para distinguir los países de origen según su nivel de desarrollo y las áreas urbanas, según aspectos históricos, localización de funciones y caracteres socioeconómicos, nos permite realizar una asociación que, si bien puede ser excesivamente esquemática a tenor de la realidad, facilita una interpretación sencilla de los resultados observados: los originarios de países *centrales* ocupan las áreas *centrales*, mientras que los provenientes de países *periféricos* o *semiperiféricos*, se establecen por lo general en áreas urbanas *periféricas* o en transición.

origen a los que éstas pertenecen (Gráfico 4). Estas cuatro situaciones son ejemplificadas por los barrios de Santa Cruz (Distrito Casco Antiguo, zona Centro), arrabal histórico de Triana (Distrito Triana, zona Centro-Oeste), El Cerezo (Distrito Macarena, zona Norte) y Su Eminencia (Distrito Cerro-Amate, zona Este). En todas ellas, como se indica en los encabezados de los respectivos ciclogramas, los porcentajes de residentes extranjeros son superiores a la media municipal, situada en torno al 4,6%.

Gráfico 4. DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EMPADRONADA Y SIGNIFICACIÓN PORCENTUAL DE LOS DISTINTOS GRUPOS DE NACIONALIDADES EN CUATRO BARRIOS DE LA CIUDAD: SANTA CRUZ, TRIANA (CASCO ANTIGUO), EL CERESO Y SU EMINENCIA. 2008.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2008. Servicio de Estadística, Ayuntamiento de Sevilla.

En barrios como Santa Cruz y otros de la antigua judería sevillana, de destacada vocación turística y valorados residencialmente por clases sociales privilegiadas, las personas originarias de países centrales o “más desarrollados” llegan a significar más del 50% del total de los extranjeros residentes, hecho significativo por cuanto la presencia global de este grupo en Sevilla es comparativamente mucho menor que la del resto, ya que representa sólo el 17,2% del total. Son principalmente franceses y británicos los extranjeros que tienen su domicilio en este tipo de barrios históricos singularmente connotados.

Por su parte, otros barrios históricos como Triana, cuyo casco antiguo particular manifiesta mayor heterogeneidad en relación a la tipología de viviendas, contenidos y procesos urbanos característicos, la presencia extranjera, aunque se encuentra también dominada por las nacionalidades anteriores -vinculadas de forma genérica con lo que se da en llamar “inmigración climática”- ofrece una diversificación mucho más notable, encontrando un interesante equilibrio entre los distintos grupos de nacionalidades.

En los barrios de la periferia se asientan de forma muy preponderante los colectivos inmigrantes que provienen de países subdesarrollados (inmigrantes en el sentido “económico”) y que representan situaciones más o menos acusadas de vulnerabilidad social. En la zona Norte de Sevilla, en Distritos como el de Macarena, predominan de forma abrumadora los extranjeros de origen suramericano: como puede apreciarse, en el caso del Cerezo alcanzan prácticamente el 75% del número total de residentes no españoles. Son personas procedentes principalmente de países andinos, como Bolivia o Ecuador. Por otro lado, entre los grupos minoritarios destacan los africanos, especialmente los inmigrantes de origen marroquí.

En la zona Este y concretamente en el Distrito Cerro-Amate, este origen inmigrante resulta más diverso por cuanto obtienen mayor representación nacionalidades como las africanas, las asiáticas (población china) y, sobre todo, las que agrupamos en “Resto de Europa y Rusia”, representadas en una proporción que supera el 30% y que en casos como el de Su Eminencia (barrio también conocido con el nombre de La Plata, su núcleo principal) se deben a la considerable presencia, casi hegemónica entre los grupos extranjeros, del colectivo procedente de Rumanía.

4. PERIFERIA MUNDIAL Y PERIFERIA LOCAL. NACIONALIDADES DE ORIGEN Y LOCALIZACIONES PREFERENTES

Además de los condicionantes impuestos por la estructura económica e inmobiliaria de la ciudad, muy vinculados con las dificultades generales de acceso a la vivienda de estos grupos inmigrantes, otras circunstancias matizan sensiblemente los caracteres del asentamiento si se analiza a una escala espacial de mayor detalle (distritos, áreas urbanas, barrios...) y si se enfoca desde una perspectiva temporal o dinámica.

Así, recurriendo a observaciones efectuadas por otros autores y en otros trabajos ya citados (Colectivo IOÉ, 2005), uno de los principales parámetros que influyen en esta distribución, guarda relación con las etapas o momentos del proyecto migratorio en el que se encuentran los distintos colectivos nacionales, grupos internos a éstos y personas concretas. La conformación de redes sociales y el establecimiento de contactos en la ciudad, recursos que sirven de gran apoyo a los nuevos inmigrantes que van arribando a ella de forma más tardía, pueden ofrecer, a priori, más facilidades para encontrar trabajo y alojamiento, pudiendo avanzarse de este modo en el proceso particular de asentamiento y estabilización sociolaboral.

Este hecho puede vincularse, a su vez, con ciertas tendencias generales a la dispersión urbana: si bien, al comienzo de la experiencia migratoria, la concentración -no necesariamente segregada- representa un punto de apoyo fundamental para los inmigrantes que la protagonizan, a medida que estabilizan su situación en la ciudad se diversifican las opciones de alojamiento y las posibilidades de reasentarse en otras áreas urbanas. Todo lo anterior se ve además condicionado por los caracteres distintivos de las nacionalidades de origen y el modo en que se perciben por la sociedad de acogida: la diferencia étnica, el idioma, la peculiaridad cultural, la religión, etc.

Teniendo presentes todos estos factores, el segundo grupo de extranjeros al que nos hemos referido, es decir, aquéllos que vinculamos a los perfiles más frágiles o vulnerables de la inmigración económica, ofrecen, según se aprecia en su distribución urbana, algunos rasgos a veces específicos de acuerdo con la región mundial de la que proceden y la nacionalidad concreta de origen. Describimos brevemente tal distribución:

a. Africanos magrebíes:

Las comunidades más importantes de magrebíes, representadas de forma muy mayoritaria por los marroquíes, se localizan preferentemente en los barrios del distrito Cerro-Amate, concretamente en Su Eminencia (328 empadronados), Los Pajaritos (205) y el Cerro del Águila (113). También aparecen poblaciones relevantes en otros distritos, como en el barrio de Bellavista (198) y en el de San Jerónimo (132), pero donde cuentan con mayor presencia relativa, es decir, en relación a la población total del barrio, es en Doctor Marañón (Distrito Macarena), donde suponen más de un 5%.

Por la proximidad geográfica del país de origen y los importantes contrastes socioeconómicos existentes con España, es uno de los grupos que presenta mayor presencia en relación al conjunto de inmigrantes extranjeros que llegan a este país. Debido a su mayor experiencia migratoria en España y de contar, por este motivo, con redes sociales de apoyo más consolidadas, un relevante número de casos ha podido avanzar más rápido en las distintas etapas del proceso de asentamiento, lo que ha influido en la propia redistribución urbana de su población.

Tal distribución ofrece algunas peculiaridades respecto a la esperada concentración en las periferias obreras de viviendas más accesibles. Por ejemplo, existe una concentración apreciable de estos inmigrantes en algunos barrios de alto estatus socioeconómico (Bami, Tabladilla, urbanizaciones de Sevilla Este...), este hecho debe estar relacionado con los casos de mujeres que trabajan como empleadas de hogar y que residen de forma interina en la vivienda de sus empleadores.

b. Africanos subsaharianos:

Por su parte, la población subsahariana, compuesta principalmente por nigerianos, ofrece una distribución similar. Su número, que no llega a un tercio de la magrebí, se reparte por barrios de Macarena y Macarena Norte (Polígono Norte, Begoña, San Jerónimo) y también de Cerro-Amate y Distrito Este (Los Pajaritos, Su Eminencia, Rochelambert, Entrepuentes). No obstante, donde esta población alcanza cierto nivel de concentración, con proporciones superiores al 2%, es en Macarena, en barrios como El Cerezo, Begoña y Doctor Marañón. De forma más aislada, encontramos una población algo más reducida, aunque significativa, en Polígono Sur. Son 83 residentes nigerianos que, junto a los 46 del vecino barrio de Las Letanías, podrían estar conformando el inicio de una comunidad futura importante.

Aunque la proporción demográfica de estos extranjeros sigue siendo relativamente baja, tiene interés observar cómo las nacionalidades más pobres del mundo (situadas en las posiciones más bajas del ranking que establece el IDH), se van localizando principalmente en los barrios más desfavorecidos de la ciudad (Polígono Norte, Los Pajaritos, Polígono Sur...), circunstancia que, como ya se ha visto en otros grupos de inmigrantes económicos, no constituye una pauta tan frecuente como cabría esperarse.

c. Latinoamericanos:

Como se indicó anteriormente, el grupo de latinoamericanos, excluyendo a los pertenecientes a países del *Mercosur*, son el colectivo extranjero más numeroso. Éstos se localizan especialmente en el norte de la ciudad: en El Cerezo, con más de 600 individuos, lo que significa un 23% de la población del barrio; en el Polígono Norte, con 437 (más del 7% de su población) y en otros como Villegas, Hermandades, El Rocío y Begoña, superando en todos los 300 individuos con proporciones que varían entre el 10% y el 16%.

Este grupo comienza a extenderse tímidamente aún más al norte, aunque su presencia relativa es escasa (1,05%) ya cuenta con más de 300 empadronados en Pino Montano. El segundo sector donde se encuentran notables concentraciones de latinoamericanos es Cerro-Amate; en este distrito, destacamos su presencia en barrios como Su Eminencia (546 individuos) y Los Pajaritos (316 individuos), sin que en ninguno de ellos lleguen a superar el 4% de sus poblaciones totales respectivas.

Un tercer espacio de concentración, al menos en términos cuantitativos absolutos, se produce al otro lado del río, en Los Remedios (476 individuos) y en la llamada "la otra Triana", es decir en los barrios que quedan fuera del arrabal histórico o casco antiguo de Triana; en este segundo caso la cifra supera los 700.

En este grupo, hay que destacar el sobresaliente incremento que ha experimentado en los últimos años la población de países andinos, y entre ellos, de una manera especial, la boliviana. Si se consideran conjuntamente estas poblaciones (peruanos, colombianos, ecuatorianos y bolivianos) estos colectivos suelen superar el 60% de los extranjeros residentes en algunos barrios de Macarena. Así sucede en El Cerezo (65,5%), Polígono Norte (64%) o El Rocío (63,5%).

d. Grupos de Europa del Este y orientales.

Aparte de las ya citadas, otras comunidades cuyas poblaciones respondan de un modo genérico o extendido al carácter económico antes mencionado, están todavía muy poco representadas demográficamente en la ciudad. No obstante, creemos que tiene interés destacar la presencia tanto de rumanos como de chinos.

Los inmigrantes rumanos, junto a otros extranjeros de origen ruso y ucraniano, se localizan especialmente en Su Eminencia, donde se domicilian 458 casos. El colectivo rumano es uno de los que han efectuado una llegada más reciente, presentando condiciones de alojamiento más precarias. En muchos casos, suelen efectuar un proyecto migratorio que integra a toda la familia, de ahí que encuentren serias dificultades para acceder a un alojamiento adecuado. Una de las opciones más factibles que encuentran es la de acomodarse en barrios más alejados, a veces periurbanos e incluso marginales, donde otros grupos tiene más resistencia a instalarse.

Es muy apreciable la presencia de familias rumanas -probablemente de etnia gitana- en el núcleo de Valdezorras. Aunque el número absoluto no es muy alto, este grupo representa el 58% de los inmigrantes empadronados en esta pedanía sevillana. Tal asentamiento en un núcleo ultraperiférico y eminentemente agrario, responde a uno de los patrones más característicos del asentamiento de este colectivo, como es el de ubicarse en este tipo de entornos para buscar trabajo en actividades de carácter agrícola.

Aunque no se atisban procesos de segregación social palpable, desde un punto de vista meramente cuantitativo, su concentración en Su Eminencia-La Plata comienza a ser muy significativa en el contexto de la propia redistribución de este colectivo por la ciudad. Viven en La Plata 380 individuos de esta nacionalidad, lo que representa más del 20% de los empadronados con este origen de todo el municipio. Entre esta población hay que subrayar también la existencia de familias de etnia gitana provenientes de este país⁸.

Por otro lado, en la distribución de las poblaciones de origen ruso así como en las de otros países pertenecientes a la antigua URSS (como Ucrania), no se reconocen pautas de distribución que resulten especialmente expresivos de determinados comportamientos migratorios o de mayores o menores capacidades de encontrar alojamiento en la ciudad.

Los chinos, sin embargo, se distribuyen de un modo más disperso, contando con una presencia notoria en Su Eminencia, Palmete, Santa Aurelia, Entrepuentes, Parque Alcosa... Esta distribución de la población china -adelantamos al respecto una interpretación que sólo hacemos en calidad de mera suposición- puede responder a un factor como es la proximidad a los polígonos industriales, áreas donde predominan talleres y almacenes que se sitúan, especialmente, en la parte oriental del municipio. Las estrategias migratorias de esta población parecen tener un componente familiar-empresarial muy marcado y organizado desde el origen, razón por la que este colectivo podría prefijar su ubicación residencial en lugares cercanos a donde puedan desarrollar su actividad productiva⁹.

e. Portugueses.

Por último, es también probable que desde Portugal, país vecino, perteneciente a la Unión Europea y englobado entre los "más desarrollados", procedan personas que hayan emigrado a España y se hayan asentado en Sevilla para buscar mayores oportunidades de empleo con las que mejorar sus condiciones de vida. Dentro

⁸ Tanto en la capital como en otros municipios de la provincia, la singular vulnerabilidad de estos inmigrantes parece vincularlos con los barrios más desfavorecidos y con algunos de los asentamientos chabolistas que proliferan por la periferia de núcleos urbanos.

⁹ Además de su gran dispersión urbana, llama la atención la heterogeneidad de barrios en los que se asientan. El bajo paro laboral registrado entre esta población y su alta inserción laboral en pequeños y medianos comercios u otros negocios de carácter familiar, parecen estar relacionados con el tipo de estrategia migratoria comentada.

de esta población portuguesa empadronada, compuesta por 723 personas, algunas se agrupan en barrios como Bellavista y Polígono Sur (30 y 36 respectivamente). Entre ellas, igual que sucede en el caso de los rumanos, suelen encontrarse en estos barrios algunas familias de etnia gitana.

5. CONCLUSIONES

De acuerdo con las conclusiones obtenidas por Sonia Arbaci en su estudio de la segregación social en ocho grandes ciudades del sur de Europa (Arbaci, 2004), los inmigrantes padecen procesos de *diferenciación y segregación residencial*, aún cuando ello no siempre se manifieste en la aparición de guetos o zonas espacialmente diferenciadas de la población nativa. En su opinión,

los bajos niveles de *segregación espacial* de los inmigrantes esconden un problema real de *exclusión social* en función del régimen de tenencia, la calidad de los edificios, el abuso de los precios y las condiciones de vida precarias (Arbaci, 2004: 11).

Nuestra aproximación a la situación residencial de los inmigrantes transnacionales en Sevilla, viene a confirmar estos resultados del análisis de Arbaci. Aunque se registran concentraciones urbanas que, comparativamente, pueden evaluarse significativas, compartimos la idea de que, básicamente, más que una problemática asociada a procesos de segregación socio-espacial -en parte también existente-, lo que debe despertar mayor preocupación es la exclusión social que revelan las desiguales posibilidades y condiciones de acceso a una vivienda digna, es decir, lo que puede considerarse una segregación de carácter propiamente residencial. Este tipo de segregación es una de las desventajas más acuciantes para los extranjeros inmigrados en Sevilla. Por lo general, el parque de viviendas en alquiler al que estas personas pueden acceder es caro y deficiente, por lo que muchas se ven obligadas a compartir piso e incluso habitaciones.

5.1 Pautas generales del asentamiento y cambios en la morfología social de la ciudad

La comparación entre el asentamiento de extranjeros procedentes de países centrales y el de inmigrantes "periféricos", ya representados por los Gráficos 2 y 3 respectivamente, viene a subrayar la estructura socioeconómica y residencial preexistente en Sevilla. Esta zonificación elemental, que relaciona el desarrollo de los países de origen -según la dicotomía centrales/periféricos- y la localización en la ciudad -según el emplazamiento centro/periferia-, confirma la tesis, ya observada en otras ciudades europeas (Sargatal, M.A., 2001) y españolas (Roch, F., 2004; Observatorio Metropolitano, 2007), de una tendencia metropolitana hacia la polarización social que se ve acompañada de una progresiva *etnización* de las antiguas periferias obreras.

Abundando en estos planteamientos, Fernando Roch introduce un aspecto que nos parece esencial para comprender el modo en que se producen los procesos de asentamiento en el contexto de estos barrios periféricos y envejecidos. En su opinión, los inmigrantes económicos procedentes de países periféricos constituyen la "nueva base de la pirámide social" que se asienta tradicionalmente en la *exclusión* (diferenciación) y la *acumulación*:

la inmigración ha devuelto un valor inmobiliario que se creía perdido a una buena parte del parque de viviendas de la primera industrialización, cuya calidad ha quedado lejos de los patrones que se exigen ahora. En ese sentido la inmigración ha venido a activar ese patrimonio que en gran medida se mantenía fuera de la dinámica inmobiliaria (Roch, 2004: 51).

En la misma línea, Sargatal Bataller considera que, junto a otras características influyentes, un factor fundamental en las pautas de localización dentro de la ciudad consolidada sería:

la mayor *sensibilidad* de un sector a la hora de ser sustituida o sucedida su población; sensibilidad que viene determinada por la menor densidad, el envejecimiento de la población o la existencia real o potencial de viviendas para su alquiler... (Sargatal, 2001: 54).

El reconocimiento cualitativo de la transformación urbana que han experimentado algunos barrios de Macarena, corrobora el funcionamiento de estas pautas de localización en la ciudad. Los grupos de inmigrantes periféricos se alojan, mayoritariamente, bajo la fórmula del alquiler en edificios de barrios obreros de cierta antigüedad donde el acceso a la vivienda resulta comparativamente más fácil. En estos barrios, el estado de conservación de los inmuebles es más deficiente, sus superficies son más reducidas, pueden presentar determinados defectos constructivos o en acabados y carecen en muchos casos de ascensor y otras instalaciones. Sus ocupantes originarios, generaciones que adquirieron estas viviendas hace más de 30 años, suelen ser ya personas de edad avanzada, que ahora aprovechan la posibilidad de poner en venta o alquiler su vivienda y optan por marcharse a otro lugar, en la misma capital, en otras localidades de la corona metropolitana o, incluso, en áreas costeras. Gracias a esta capitalización de sus viviendas, estas personas pueden buscar un alojamiento y entorno ambiental más adecuado a su situación vital.

Desde este punto de vista, la inmigración está activando el mercado residencial de algunos espacios que, de otro modo, tendrían muy pocas posibilidades de hacerlo según las características de las viviendas y la conjuntura actual del negocio inmobiliario. Como se vio anteriormente, los datos sobre la evolución demográfica de los distritos indican un proceso de sustitución de la población autóctona por las nuevas comunidades de extranjeros. Ello resulta especialmente relevante en el Distrito Macarena, en barrios como El Cerezo, Rocío, Doctor Barraquer y otros limítrofes, y en el de Cerro-Amate, donde aparecen los casos de Tres Barrios y La Plata.

Estas dinámicas urbanas adquieren una variante interpretativa muy distinta cuando la concentración de inmigrantes se intensifica, el entorno se degrada significativamente, y la salida de la población autóctona no es valorada como un hecho favorecido por la demanda de alojamiento, sino que más bien tal abandono es entendido como una huida del barrio... Para el Observatorio Valenciano de Las Migraciones (2005), esta dinámica se debe a que la población originariamente residente, así como los comercios y la actividad económica, perciben el nuevo entorno que se va configurando con características que les resultan extrañas y, en ocasiones, se retiran y abandonan el barrio. Así, poco a poco, si estas tendencias se profundizan, se llega a situaciones de segregación social y creación de guetos¹⁰.

5.2 Otras pautas de asentamiento reconocibles

En general se acepta que la desigualdad urbana, traducida en la jerarquía residencial que establece el mercado inmobiliario, ejerce una importante influencia en la distribución de los inmigrantes en el espacio urbano; sin embargo, las pautas de asentamiento de los inmigrantes son complejas y para su comprensión hay que tener en cuenta otros condicionantes: entre ellos destacamos la importancia que poseen las redes sociales, otros aspectos de índole urbanística y la sucesión de etapas en el proceso de asentamiento.

Las diferentes distribuciones que manifiestan los grupos de nacionalidades, suelen responder también a los contactos y redes que se crean entre los distintos colectivos o comunidades étnico-culturales. Las concentraciones iniciales, muy influidas por la localización de las viviendas que en aquel momento serían más accesibles, inducen a los que llegaron más tarde a ocupar los mismos espacios, facilitándose a través de la solidaridad el asentamiento en la zona y fortaleciendo de esta forma los lazos internos de la comunidad.

En barrios como El Cerezo, El Rocío o La Palmilla, han confluído una serie de factores que permiten explicar su mayor *sensibilidad* para la implantación de estos colectivos. Inicialmente, eran barrios especialmente accesibles por cuanto sus viviendas mantenían unos precios bajos (son algo antiguas, carecen de ascensor y sus superficies rondan los 60 m².) al tiempo que se extendía la fórmula del alquiler entre sus formas de tenencia más habituales. Asimismo, todos ellos presentan un emplazamiento de interés en el contexto geográfico municipal y metropolitano: se encuentran próximos al casco antiguo de la ciudad y bien comunicados con algunas zonas propias de la geografía económica de la ciudad, como son las áreas industriales y comerciales. Por otro lado, estos caracteres combinaron perfectamente con factores ya comentados: el interés de la población autóctona por capitalizar sus viviendas para salir del barrio y mejorar sus condiciones residenciales. Pronto, además, se establecieron algunas redes sociales que facilitaron notablemente nuevos asentamientos en la zona.

Por otra parte, para entender íntegramente el carácter de estas pautas, es necesario distinguir varios momentos en el proceso de asentamiento de los inmigrantes respecto a los usos de la vivienda. En este sentido, el cambio en las estrategias residenciales de los trabajadores extranjeros supone de hecho un cambio en la localización de los inmigrantes en la ciudad. Ello se traduce, por lo general, en la tendencia a una mayor dispersión, no sobrecargando de este modo la fuerte concentración existente en algunos barrios.

En Sevilla, junto a trayectorias particulares y grupales en las que se consigue mejorar el alojamiento, el incremento de los precios en barrios como El Cerezo, donde se han equiparado prácticamente a los valores medios del conjunto de la ciudad, ha conducido a que las más recientes entradas de inmigrantes de los últimos años, tengan que adoptar nuevas estrategias para conseguir instalarse: el hacinamiento allí donde se encarecen los precios o dirigirse a los barrios donde la vivienda es más barata, aunque puedan ofrecer entornos muy deteriorados y contener ciertos niveles de exclusión y conflictividad social. En los últimos años, muchos inmigrantes han optado por asentarse en barrios como Los Pajaritos, La Plata o Palmete.

5.3 Habitabilidad y convivencia en los barrios. Algunas consideraciones sobre el Distrito Macarena

En principio, la aproximación metodológica y técnica aplicada al estudio del Distrito Macarena¹¹, ha desvelado la existencia de notables prejuicios y estereotipos acerca del fenómeno migratorio, cuestión que genera interpretaciones deformadas o sesgadas sobre los efectos de la presencia de inmigrantes extranjeros.

¹⁰ Posiblemente, en los barrios sevillanos en los que la presencia de inmigrantes es más notoria (no siempre coincidentes con aquéllos donde existen en mayor número e incluso proporción), la percepción y discurso dominantes entre el vecindario autóctono –el que aún permanece residiendo en estos barrios–, comparten principalmente la segunda visión, es decir, la planteada por el Observatorio Valenciano de las Migraciones. No obstante, la evolución demográfica de estas áreas, regresiva con anterioridad a la llegada de estos grupos extranjeros debido a los saldos vegetativo y migratorio, parece ratificar la primera interpretación, una perspectiva que además se corresponde con una imagen de estos barrios que –desde nuestro criterio y a pesar de los problemas observados– no manifiestan en modo alguno los síntomas de la degradación característicos de espacios especialmente *etnificados* o *guetificados* de otras ciudades capitales de mayor o similar tamaño.

¹¹ Tomamos como referencia el estudio “Análisis y diagnóstico de los procesos de transformación urbana y social en relación con el asentamiento de la población inmigrante extranjera en un contexto determinado: el Distrito Macarena de la ciudad de Sevilla”, elaborado por un equipo multidisciplinar de investigadores y dirigido por el profesor Víctor Fernández Salinas (Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla). El trabajo de campo desplegado para la recopilación de información ha estado sustentado en la realización de

En los discursos que tratan de valorar el asentamiento de la población inmigrante, suelen aparecer reflejadas las percepciones alarmistas preocupadas esencialmente por la seguridad ciudadana; impera en muchos casos un reduccionismo o simplificación de la realidad que trata de interpretar los conflictos -porque evidentemente existen conflictos- en base a un esquema dual que enfrenta lo autóctono, lo tradicional o lo "de aquí, de toda la vida", con lo foráneo, lo nuevo y lo extraño, es decir, lo que puede resultar "perturbador o amenazante". Aunque también existen valoraciones más complejas, abiertas y comprensivas, aquellos planteamientos anteriores adquieren cierto calado popular, inspiran determinados posicionamientos de entidades vecinales y son trasladados a la práctica política cuando las administraciones emprenden medidas o acciones inducidas por estas interpretaciones.

Dos de las consideraciones que parecen más generalizadas entre la población autóctona y que suelen aflorar en las entrevistas con representantes vecinales, ponen de relieve las visiones simplificadoras y sesgadas al abordar las consecuencias del asentamiento inmigrante. Una hace referencia a las razones por las que estos barrios pierden población autóctona; otra, relacionada con la anterior, se centra en los motivos que han provocado un descenso en el número de comercios "tradicionales" y de la actividad económica en general.

En primer lugar, la llegada de estas personas se concibe en cierta medida como un proceso de "invasión" por el cual muchos de los vecinos se ven obligados a marcharse de estos barrios para no sufrir el deterioro progresivo del mismo. Aunque pueden darse situaciones particulares que justifiquen estas percepciones y comportamientos, nuestras averiguaciones apuntan hacia procesos muy diferentes ya apuntados anteriormente.

En segundo lugar, se achaca a veces a los inmigrantes el descenso de la actividad económica y la desaparición de muchos de los locales comerciales que existían en estos barrios. En ningún momento, se valora la relación que puede tener la evolución de la actividad comercial con el propio envejecimiento de la población o con la emigración y los cambios de domicilio que se han producido. Debido a estas dinámicas demográficas, barrios como El Carmen o La Barzola -pertenecientes al mismo distrito pero con una presencia de inmigrantes mucho menor- cuentan con una concentración comercial muy baja y debilitada.

Asimismo, parece evidente la influencia que ha tenido la implantación de determinados centros comerciales, generalmente de tamaño medio, en esta crisis de los pequeños comercios de la zona. A pesar de ello, no se suele hacer referencia a los beneficios que reportan los numerosos comercios de tipo "étnico" establecidos en la zona; en algunos casos, vecinos españoles regentan negocios, nuevos o readaptados, que vinculan su oferta a las necesidades que en este sentido introducen los distintos grupos nacionales y/o culturales que se han ido alojando en el distrito.

Por otra parte, estas perspectivas simplificadoras y dicotómicas descritas, además de plasmarse en el modo de entender las transformaciones urbanas que están sucediendo, comienzan a implementarse a nivel práctico mediante operaciones urbanísticas concretas que están orientadas por ellas. Aparte de las dificultades que experimentan los inmigrantes en relación con el acceso, ocupación y uso de las viviendas, existen otros problemas urbanos, de gran significación espacial, en la escala barrial y en la "microescala" de cada vecindario y comunidad vecinal, que condicionan significativamente la habitabilidad de los grupos extranjeros y de toda la población residente. Estos conflictos aparecen en los bloques de viviendas, en los espacios públicos, a nivel comercial, en relación a los equipamientos comunitarios, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- Arbaci, Sonia. (2004). *Southern European Multiethnic Cities and the Enduring Housing Crisis: Framing the Urban and Residential Insertion of Immigrants*. London: University of Cambridge.
- Costaño, Ángeles. (Dir.). (2006). *Informe 2005 sobre la realidad socioeconómica de la población inmigrante y su inserción sociolaboral en Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Observatorio de la Calidad del Empleo.
- Colectivo IOÉ. (2005). *Inmigración y vivienda en España. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Observatorio Metropolitano. (2007). *Madrid: ¿La suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Observatorio Valenciano de las Migraciones. (2005). *Vivienda e inmigración en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Fundación CEIM.
- Roch, F. (2004). El modelo inmobiliario español. En F. Díaz Orueta y M.L. Loures Seoane (Eds.). *Desigualdad social y vivienda*. Alicante: Editorial Club Universitario.

entrevistas a representantes vecinales, encuestas a vecinos y vecinas de aquellos barrios, visitas y consultas en centros educativos, sanitarios, socioculturales y deportivos de la zona, etc.; se ha dedicado a la observación y valoración del diseño, uso y problemáticas detectadas en espacios públicos; ha planteado un análisis de los enfoques políticos dados a la cuestión desde las entidades vecinales y representantes municipales, y ha indagado en el tratamiento mediático que reciben estos temas a través de la prensa.

- Sargatal, M.A. (2001). Gentrificación e inmigración en los centros históricos: El caso del barrio del Raval en Barcelona. *Biblio 3U, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 5, 94. [Ejemplar dedicado a *Migración y cambio social: III Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona].
- Soja, E.W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.